



**Nombre del alumno: Julián
Santiago Lopez**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

**Nombre del trabajo: reporte de lectura
“Enfermabilidad”**

Materia: Antropología Medica II

Grado: Segundo Semestre grupo “B”

Facultad de Medicina

Comitán de Domínguez Chiapas a 19 de Mayo del 2021

ENFERMABILIDAD.

Se define a la enfermabilidad como el elemento constitutivo del hombre, una manifestación de su realidad de su fragilidad y mortalidad. Por ello es importante resaltar que la enfermabilidad hace referencia al ser humano en cuanto organismo, es decir, perteneciente a un sujeto. El ser humano configura la enfermedad de modo particular, es decir, "hace la enfermedad". Se puede concluir, que la enfermabilidad, es una avaluación esencial de la salud; estando sano, el hombre no puede no tener la capacidad de estar enfermo. La enfermedad es un accidente en la realidad del hombre y en la vida de quien la padece. A través de todo esto se ha podido conocer que la enfermabilidad es vivencia de quien está sano, que no tiene enfermedad. Es el saberse en riesgo de enfermar y enfrentar las posibilidades de reducir ese riesgo.

Una de las probables causas de interferencia o claudicación es la enfermedad, que reduce capacidades y estrecha los rangos de autonomía efectiva, produciendo una pérdida de empoderamiento social. Tal como el individuo tiene conciencia de su vulnerabilidad y de su mortalidad, así también sabe de su enfermabilidad, la cual tiene profunda influencia sobre su disciplina y aceptación en la medicina preventiva con sus propuestas de acortar ese temor a enfermar mediante medidas de resguardo. Todo el afán de la medicina preventiva consiste en ofrecer una reducción y algún grado de control sobre la enfermabilidad, los individuos cooperan desde su vivencia de vulnerables

a enfermar, y el deseo de apagar esa vulnerabilidad; de manera que la efectividad de la salud pública dependerá de su capacidad de luchar contra la enfermabilidad, la bioética cultivando desde la protección, por ejemplo, los valores que en las acciones de la salud pública presentan con el fin de reducir la enfermabilidad. Por ende la enfermabilidad no sería un vector antropológico esencial si no lo fuese también el estado de enfermedad que aquella anuncia. La enfermedad es una experiencia vital, no un mero estado biológico, ganando espesor existencial si se la entiende, análogamente al ser humano sano, como un suceso biográfico mucho más complejo que un desperfecto del organismo. Recurriendo a un pensamiento medieval renovado por E. Strauß, el ser humano es aquel que se sostiene con sus pies sobre la tierra firme, gracias al desarrollo de la bipedalidad que le permitió el desarrollo de lenguaje, visión binocular, manualidad elementos con los que forja su existencia. La delicada inestabilidad de estas funciones explica su fragilidad, la vivencia de vulnerabilidad y la eventualidad en la pérdida del anclaje en la tierra firme, para caer en la enfermedad. Entender enfermedad como pérdida de anclaje en la tierra firme indica que el compromiso orgánico se acompaña de un desorden existencial más vasto, imposible de ser entendido en las categorías determinadas en que opera la medicina. La vivencia de enfermedad se acompaña por definición de la incapacidad de controlar y revertir el proceso por recursos propios.

La enfermedad se caracteriza por su incapacidad de autoreparación, impulsando la búsqueda de ayuda externa a manos de un experto terapeuta. Esta búsqueda de ayuda está inspirada en la vivencia de que la enfermedad es removible, que el enfermo se sienta sanable. Con su realidad de accidente modal, la aparición de las enfermedades y el curso de éstas tienen de ordinario para el hombre una necesidad meramente condicionada, y de ahí la posibilidad de evitarlas o sanarlas mediante los recursos del arte.

Suponiendo que en la vida individual se den tales condiciones, la naturaleza humana enfermará de tal o cual modo; que si la inteligencia humana llega a conocer con algún rigor esas condiciones, podrá evitar que esa enfermedad aparezca o ayudar a su curación, si por azar hubiese aparecido. Por lo pronto la enfermabilidad, la permanente posibilidad de caer enfermo; por ser como es la naturaleza del hombre puede en cualquier momento enfermarse aun no puede no poder enfermarse.

Más no sólo la enfermabilidad de la naturaleza humana, también ciertos concretos modos de padecer enfermedad se hallan sujetos a necesidades absolutas, bien en cuanto a su aparición bien en cuanto a su curso, perteneciendo misteriosamente al fatum de la naturaleza humana. En general podemos concluir la amplia forma de interpretar la enfermabilidad como la constante latente que tienen los seres humanos de enfermarse y todos los hechos realizados por la medicina para prevenirlo.

(Kottow, 2010) (Solunavi, 6 de agosto del 2013)

Referencias

Kottow, M. (2010). Antropología Médica como Propedéutica de la Bioética: Una Propuesta Curricular. *Revista Brasileña de Educación Médica*. recuperado de:

https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0100-55022005000100041&script=sci_arttext

Solunavi, D. (6 de agosto del 2013). ENFERMABILIDAD Y SALUD PÚBLICA. *Clubensayos*, 3. recuperado de: <https://www.clubensayos.com/Psicolog%C3%ADa/ENFERMABILIDAD-Y-SALUD-P%C3%9ABLICA/944008.html>